

Vichy-Etat es la más superior medicación alcalina; produce los mejores y más rápidos efectos y resulta la más económica. Los manantiales son para el tratamiento de las enfermedades del estómago.

Vichy-Hôpital, para las afecciones del hígado.

Vichy-Grande Grille, vías urinarias (arenillas, diabetes, gota, reuma, etc.). Cada botella lleva un disco azul Vichy-Etat. No faltar de iniciaciones y exijase el nombre del manantial en las etiquetas, cápsulas y cuchos.

Centro de vacunación contra la rabia y la viruela

MARIANO RUIZ. — Médico

Calle de la Estación. — VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, (1) en este Centro se practicará la vacunación antirrábica á cuantas personas sean mordidas por animales hidrófobos, CON LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga á la mordedura lo más pronto posible, á los quince días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el mordido á los tres días de recibido el aviso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del trámite y envío.

(1).—El inscrito D. JAIME FERRÁN CLUA Médico Bacteriólogo, CERTIFICO: Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el trámite preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mia pueda aplicarlo á cuantos lo soliciten.—Y para que así pueda acreditarlo, libro el presente documento en Barcelona á 25 de Febrero de 1902.—JAIME FERRÁN.

1902

Miércoles 9 de Julio

GLORIA POR GLORIA

(CUENTO)

I

El grande y poderoso rey de Ofir, Estado de la India, padecía de un extraño mal. Su continua tristeza tenía en alarma al reino; y los más altos dignatarios de su corte—príncipes y caudillos, brahmanas y fakires—acordaron juntar una noche del mes de Nizam, cuando la primavera en flor rizaba la espuma del mar indio y en los sagrados bosques de Mabé soplaban los aromas del canelero.

En la ciudad, blanca y silenciosa, reinaba la noche. Sobre las cúpulas de macizas pagodas la luna llena derramaba alegría claridad; los jardines reales dormían, arrullados por la corriente mansa del Ofir; y á las puertas del lujo palacio la guardia judía canturreaba oraciones tristes.

Un grupo de dignatarios atravesó la gran plaza de Efraim. El rumor de sus sandalias sonaba como un prolongado siseo; sus túnicas, infladas por el aire, asemejaban velas de navío, y el resplandor de sus joyas, á la luz de aquella luna espléndida, cegaba la vista.

Iba en aquella procesión de magnates la flor del reino. Allí el grave Omar, jefe del rito brahmánico; el valiente Mohara, caudillo de los ejércitos reales; el profundo Beron, sabio intérprete de los sagrados avisos; el dulcísimo Frim, príncipe de los poetas del Asia... Y con ellos, y á su calor, todo un brillante séquito de grandes señores, la dorada juventud de aquel reino incomparable, del cual ya dijo el rabino Ben Salob «que era risueño como el amor de una virgen nazarena, terrible como la ira de Jehová y opuleto y magnífico como el templo de Sim la Divina»...

Viendo que se acercaban los magnates, abrió paso la guardia judía, interrumpiendo sus lamentaciones.

El blanco elefante del zúguin entornó mansamente los ojos, sintiéndose acariciar por manos sacerdotales; y los esclavos negros, con antorchas, guiaron á las habitaciones del rey.

Entre blandos cojines persas, leyendo el Manu é inciensado por su griega favorita, el rey Moag entretenía su aburrimiento y sus males. Era recto y ágil;

Estas aguas embotelladas, conservan siempre todas sus propiedades curativas. Los señores Médicos recomiendan su uso, sol abriendo cada botella lleva un disco azul Vichy-Etat. No faltar de iniciaciones y exijase el nombre del manantial en las etiquetas, cápsulas y cuchos.

grado río; enlazaban las bayaderas en un desenfreno de gallardía; por sus moreras espaldas rebullían gotitas de sudor, y las sueltas cabelleras ungidas desplegadas como las crines de un potro al galope—sacudían sus aromosos acétates.

Terminó la danza sin que el rey diera señales de contento; salió el coro de vírgenes morenas, y entre invocaciones y plegarias el consejo comenzó á deliberar.

El rey dijo:—Grande es mi poder; mi riqueza envidiable; mi gusto, ley en todo un reino poderoso. Pero ¡y! que el principio Nazar es tan poderoso y tan grande como yo.

—¿Qué haremos para acabar con él?

Si mi espíritu ha de hallar reposo y ventura mi reino, precisa que el de Nazar viva en tribulación. Alma, dadme pacencia,

Cada uno dió su consejo. Cuál, opinaba que urgía mover guerra al príncipe enemigo; cuál, que atraerle en secreto á una emboscada y matarle como á un sendra embaucador; éste, que comprar á los ministros; aquél, que calumniarle entre sus vasallos, como enemigo de Brahma...

Quedaba por hablar Frim, príncipe de los poetas; el cual se levantó y dijo:

—Yo pienso, alto y magnífico señor, que el pajarillo no está libre de la serpiente, ni el baje de la borrasca, al modo que el corazón del hombre de juventud tampoco está libre del imperio de la virgin. Tenéis, señor, á la princesa, vuestra hija, más hermosa que un lirio de Judea. Mandadla al príncipe en calidad de embajadora para concertar la amistad de ambos reinos, e instruidla de que le captive y le avasalle. Que cuando vuestra hija no logre hacerle su esclavo, yo me iré al destierro y dejaré por siempre este paraíso...

Así fué aceptado por todos; el consejo

terminó con con esperanzas, y el rey quedó en llamar á su hija.

Era al amanecer, y la princesa estaba en el recreo de su jardín. Harta de pasear por el bosque, excitada por el fuerte olor de los caneleros, presa de sus mudables ánimos, dirigíase al estanque con su escolta de esclavas, de sacerdotes y de eunucos.

La canoa real, sujetada al embarcadero por grilletes de plata, medias blandamente, como una cuna. En su rojo dosel de damasco veíase el blanco elefante simbólico, y los remeros turcos, de pie, saludaban con sus turbantes de color.

El sol flamaba en las aguas quietas; por entre las verdes orillas, enormes cocodrillos se asomaban gravemente, y las palomas torcaces volaban cielo arriba.

Por el camino de Bagdad, largo y arenoso, trotaban camellos; una tropa de bandidos árabes, dando alaridos terribles, se repliegó hacia el monte de Armenia, y los pescadores de Ofir echaron al mar sus canoas.

Cuando la princesa entraba en la suya, llegó, amarillo y fatigado, el más viejo de los fakires. Traía órdenes del rey, y como eran apremiantes, la obediente princesa volvió sobre sus pasos y fuese á ver á su padre y señor.

Corta fué la entrevista, ya que el rey mandaba y era forzoso el obedecer. Pero la joven princesa salió pensativa de la estancia. Su turbación era grande.

—¿Qué haría para atraer y cautivar al príncipe? ¿Cuál era el secreto del amor?

Y gallarda y melancólica, llena de dolor y de majestad, descendió las escaleras de mármol, barriendo las alfombras con su larga túnica de virgin.

Al siguiente día, bien temprano, los habitantes de Ofir inundaron las calles. Una vistosa comitiva atravesó la ciudad entre cánticos sacerdotales, músicas de flautines y de caracoles, y relumbrar de

joyas y de túnicas. La princesa partía para Nazar, y el elefante blanco, sintiendo en sus lomos el dulcísimo peso de la virgin, hundía su trompa en las flores del camino. Oyóse un rumor de aclamaciones y de vitores; la multitud, creyente, besaba el polvo, y los sacerdotes, con ramos de laurel, cantaban las grandezas de Brahma «el Unico».

El rey se encerró en sus habitaciones, y aquella noche memorable apagó su envidia con el más feliz de los ensueños. Veía al de Nazar, conducido por la princesa como un perro, esclavo, con anillos, oprimido, sin reino y miserable. Y la real majestad de Moag «el Poderoso», quedó en espera de emissarios... en tanto que la gallarda princesa, turbada y llena de anhelos, caminaba por las orillas del Ofir, en dirección á la corte de Nazar el Magnífico.

III

Tres días con sus noches aguardó Moag el aviso, hasta que un pastor náizeno llegó al real palacio con noticias de que ya la princesa tenía cautivo al príncipe en un lugar cercano de allí, que se conocía por la «Gruta de las Rosas».

Guiados por el emissario pastor, Moag y su comitiva guerrera anduvieron to la mañana. Y al mediar el día, cuanjo las cigüñas se banaban en los estanques, distinguieron la gruta, situada en lo más espeso de un gran bosque.

Era el lugarez ameno y gustoso; los árboles lo entoldaban del sol; corría el agua por mil cauces, bordeados de lirios, y entre las ramas de los cedros se arrullaban las tortolas.

Dejó el rey sus guerreros á distancia, y solo y alto, temblando de placer ante la idea de ver encadenado á su rival, penetró en la gruta misteriosa.

Allí, tendidos en un lecho de rosas dormían los príncipes. En sus rostros había serenidad y dulzura, y de cuando en cuando se reían entre sueños, como dos niños.

— 128 —

hacer versos, la Condesa en creerse la mujer más desgraciada del orbe, y poder decir, como otra Dido, entre colosales suspiros que hacían oscilar las lámparas de su gabinete:—*Non ignora malis miseris succurrere disco!*... (1). Por eso era para ella tan buena obra, y encontraba su corazón igual placer en socorrer á un desvalido diciendo con voz estentórea: Sé lo que es sufrir! que en dar un baile exclamando entre suspiros:—Porque he sufrido mucho, quiero que los demás se diviertan!

Educada, por otra parte en esa casta atmósfera de la mujer honrada, tipo común en la española rancia, que pasa de doncella á esposa, y de esposa á madre de familia, sin adivinar nunca las asquerosas profundidades de la galantería masculina, pareciéndole otras tantas parejas de Luises Gonzaga y Rosas de Lima aquella brillante juventud que poblaban sus salones, y mirando de cuando en cuando el alegre cuadro, desde la mesa de tresillo, que por nada ni por nadie abandonaba, decía suspirando:

—¡Angelitos!... ¡Cómo se divierten!... Así debía de ser ahora mi pobre Mateo...

Porque la catástrofe de la vida de la Condesa, la gran pena que no alcanzaba á borrar de su corazón la suave esponja del olvido era el prematuro nacimiento de un esclarecido varón, que hubiera debido perpetuar la ilustre casa de Santa María. Nególe la Iglesia el bautismo por no encontrar en él suficiente sujeto: mas su madre le puso el nombre de Mateo, que era desde tres siglos antes el de los primogénitos de la casa, y cuya Artemisa á Mausoleo en el famoso sepulcro, depositó al matogrado vástago en un tarro de espíritu de vino. Allí esperaba en vano la resurrección de la carne el

(1).—Concedora de la desgracia, sé socorrer á los desgraciados.

ricitos postizos que la adornaban. Blanca la miraba absorta, y Adelita se echó á reír diciendo:

—Ah, picara!—Calla!—replicó Ritita amenazándola con el abanico, y en voz muy baja añadió... La tía tiene buena cara, y estoy segura de que no ha descubierto lo de los relojes. Con que vamos á dentro, que yo me encargo de poner el cascabel al gato... A todo cuanto yo diga, dicen ustedes amén; y si la tía...

—¡No hija no!—La interrumpió Blanquita con enfado.

—Lo que es yo, no digo mentiras.

—Ya salió la santa!—replicó impaciente Ritita. Yo no digo mentiras!... ¿Te van á salir manchitas en las uñas, ó temes que te lleven los diablos?

—No, señor; yo no digo mentiras!—replicó con más firmeza Blanquita.

—Pero criatura, mañana te hartas de pan bendito, ó tomas un baño en la pila de la iglesia, y quedas ya perdonada.

La de Peralta levantó los ojos al cielo, y dijo desbridadamente:

—No puedo con estas santas modernas!... Siquieras las antiguas, se iban á un desierto y nos dejaban en paz á las que no lo éramos! ¿Para qué has venido entonces, *pajaua*?

—¡Porque ustedes me han traído!...

—Pues ya que estás aquí,—exclamó Ritita agarrándola por la mantilla, te callas por lo menos... Mira que como me salgas con alguna de tus sandeces, le digo á la tía que Ramiro Pérez te ha escrito tres cartas...

—Pero yo no le he contestado ninguna!—gimió Blanquita haciendo pucheros.

—Sí, sí, ninguna!... Si sabré yo lo que son estas mosquitas muertas,—replicó Ritita volviendo la espalda con ges-

EL SUPLICIO DE UN AVARO

(DE HUME)

Sonó el rey su pequeño caracol y despertaron con sobresalto los amantes. El príncipe, viendo á Moag, encoroso, se echó á sus plantas y dijo:

—Señor, alegraos y deponed vuestra ira. De hoy más seré vasallo de vuestra grandeza...

El envidioso Moag respiró con deleite,

y por la vez primera tomó color sus mejillas.

Mas la joven princesa, blanca y descolorida, cayó á los pies de su padre.

—Señor—dijo—soy vuestra esclava;

disponed de mi leono; pero dejadme con el príncipe, mi amado...

Y es fama que al celebrarse las bodas,

cuando los dos reinos ardían en fiestas y

toda el Asia se llenaba de vitoryes, Moag,

el envidioso, llamó al príncipe de los poetas, y demandó y con ira, le dijo:

—He aquí, miserable, cómo seguir tú

pácer. El príncipe es mi vasallo. Nazzar, desde hoy, me paga tributo. Pero

yo que desde hoy me quito sin mi

hija...

Y es fama que el príncipe de los poetas, el dulcísimo Rimi, replicó á su señor:

—Una es la gloria de este mundo y

no más que una sola. Tú, señor, gozabas

la de tu hija la princesa y querías el tri-

buto de Nazar. Al ganar éste, habías de

perder aquella, porque la gloria no se

duplica, sino que se cambia. Ten pre-

sente, alto y magnífico señor, que la glo-

ria es única, y es por eso por lo que vas

le tanto. Si hubiera dos soles, no canta-

riamos al sol; si hubiera dos Brahma, ni

tú ni yo adorarímos al Brahma único,

que es principio y es fin...

CRISTÓBAL DE CASTRO.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

CURA
CURA
CURA

Claro que se dice del ESTOMAGO ó de los INTESTINOS e; porque quiere. En gran parte del mundo esté ya acreditado un medicamento que se adora, posee sus propios méritos y lo reclaman las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacial de Saiz de Carlos, Tónico, Digestivo y Antigástrico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda a la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demaciación y debilidad, tan frecuentes en estos climas encervantes.

La indigestión, dispepsia, estreñimiento, diarrea y disenterías, en niños y adultos, catarras intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, o van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hipercolordia, la anemia y clorosis, con dispepsia o gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutri-

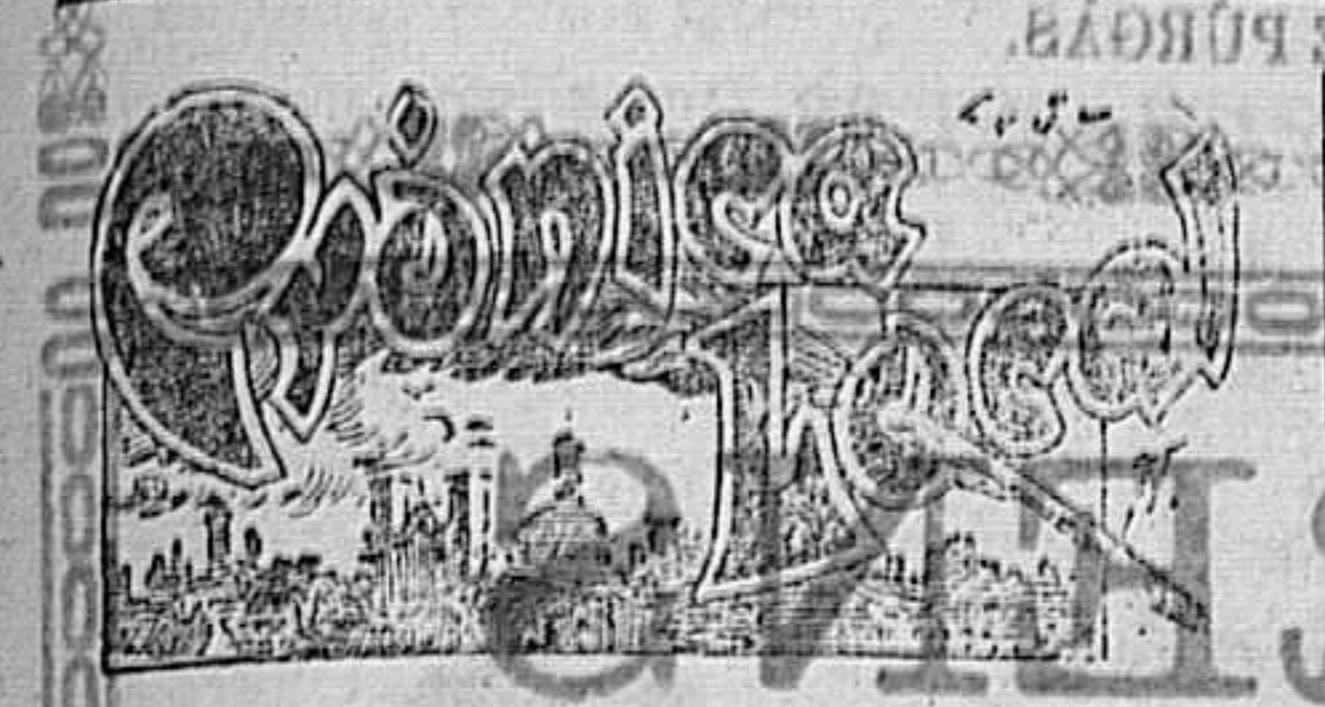
ción, las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general. — Los pe-

riza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacial de Saiz Carlos.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada del Elixir Estomacial, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que este sano, a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa, pues evita las enfermedades del tubo digestivo, por ser útil como preventivo.

Existe en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada. — De venta: Serrano, 30, farmacia, ADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos y Inglaterra.



La empresa de nuestra plaza de Toros, ha anunciado para el próximo domingo una buena corrida, en la que se estocquearán seis bravos novillos de cuatro hierbas, procedentes de la acreditada ganadería de D. D. maso Torán y D. José Pallarés, de La Carolina.

Los matadores serán Andrés Nebot (a), «Esparterito», Eduardo Serrano (a) «Gordito» y Ramón Salguero (a) «Pinito», conocido ya en esta plaza, en donde ha sido muy aplaudido por el público.

Dadas las condiciones de esta corrida y los múltiples gastos que ocasiona, la empresa ha fijado para la misma precios relativamente económicos, costando la entrada de sombra pesetas 1.25 y la de sol una peseta.

Para que el público pueda apreciar las buenas condiciones de las reses, el próximo sábado, de seis a siete de la tarde, estarán expuestas en el redondel.

— Los industriales Sres. Hijos de Juan Soler, han obtenido patente de invención por 20 años por un nuevo producto industrial, cajas de aluminio para la conservación y transporte de libritos de papel de fumar.

— Ha presentado la dimisión del cargo de director de la corporación «Música Primitiva», nuestro estimado amigo don José Seva.

Noticias de Egipto dicen que si la futura cosecha de algodón no se malograra, será abundantísima. Con tal motivo las casas exportadoras confían que los precios de los algodones sufrirán alguna baja cuando se recolecte.

— Se le ha concedido a D. Vicente Reig Valor patente de invención por 20 años por un nuevo procedimiento industrial de envasar y expender al mercado el papel de fumar, valiéndose para ello de juguetes ó modelos de muebles hechos en miniatura, los cuales se hallaran ó no provistos de un apatato que podrá ejecutar piezas musicales.

— El jueves 10 del actual saldrá, a las 15,20, de Madrid el primero de los trenes especiales (botijos) que la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante establece habitualmente durante la temporada de los baños de mar, con billetes de ida y vuelta, á los precios de 25 pesetas en segunda y 12,50 en tercera, para Alicante; 26 en segunda y 16 en tercera, para Valencia, Balsicas, Cartagena, Totrevieja y Totana (Mazarrón), y 36 en segunda y 22 en tercera, para Aguilas.

Los trenes sucesivos tendrán lugar los días 22 de Julio, 3, 15 y 28 de Agosto y 9 de Septiembre.

Los itinerarios del viaje de ida y vuelta pueden verse detalladamente en los carteles y prospectos que la citada Compañía tiene fijados al público y facilita gratuitamente en la estación de Atocha y en su despacho central (Alcalá, 14 y 16).

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venereo ó sifilitico. Para detalles véase el anuncio «Confites antiveneros, Roob antisifilitico, Inyección Vegetal COSTANZI».

EDICIONES DE

NOTICIAS DE SAN SEBASTIÁN

